

OCIO Y TIEMPO LIBRE EN LA CAPITAL DE LA REPÚBLICA: EL INSTITUTO OBRERO DE VALENCIA

Víctor Benavides Escrivà

Doctorando en Historia Contemporánea por la Universitat de València

victorenriquebe@gmail.com

RESUMEN

Los habitantes de Valencia, transformada en 1937 en capital de la España republicana, vivieron el cambio que supuso la llegada de ministerios, sindicatos, etc., y la población evacuada de otras zonas. También llegaron cambios en las formas de ocio, como ciudad de retaguardia bajo los bombardeos.

El Instituto para Obreros de Valencia (1936-1939) fue uno de los proyectos más importantes de la Segunda República. Además de nuevos planteamientos en cuanto a la docencia, hubo una gran preocupación por el uso del tiempo libre de los alumnos, tanto dentro como fuera del internado.

A través de sus testimonios y de la documentación conservada, se plasma la experiencia práctica de su tiempo fuera de las aulas: desde el uso de los espacios a las excursiones, pasando por la práctica de todo tipo de deportes y la formación continua.

PALABRAS CLAVE

Segunda República, Guerra Civil Española, Ocio y tiempo libre, Institutos Obreros.

1. Introducción

Con la llegada del Gobierno, desde noviembre de 1936 a octubre de 1937, Valencia fue capital de la República. Durante ese tiempo, que coincidió con el primer curso semestral del Instituto, se fue transformando en una ciudad cosmopolita. Todas las instituciones republicanas se trasladaron de Madrid a Valencia, con todo lo que el poder del Estado supone. Los palacios de la ciudad se convirtieron en sedes del Gobierno. Los nombres de las calles cambiaron, ensalzando a distintos líderes políticos y a los caídos por la República, como la calle del Beato Gaspar Bono, que pasó a llamarse Juan Marco, en memoria de uno de los primeros alumnos de la FUE caído en el frente.¹

La cultura y la diversión convivían en sus calles y los lugares de ocio se poblaron de todo tipo de gentes.² Las actividades se multiplicaron, aprovechando la vorágine que se vivía, con las organizaciones antifascistas poniendo en marcha exposiciones, conferencias, conciertos, congresos, representaciones teatrales, festivales y espectáculos benéficos, entre otras manifestaciones.

Valencia “pasó a situarse en el primer plano del conflicto”, ya que antes no había sufrido tanto el desarrollo de la guerra. La ciudad tuvo que transformar así su imagen y su red de sociabilidad, para hacer frente a este nuevo papel como referencia internacional de la lucha contra el fascismo.³

Durante ese tiempo la ciudad viviría una “transición” entre un período más revolucionario, durante los primeros meses del conflicto, y 1938, marcado por “la marcha adversa de la guerra” y sus consecuencias: “militarización, empeoramiento de todo tipo de carencias y de los bombardeos, etc.”⁴ Estos cambios se harían visibles también en la vida del alumnado del Instituto Obrero de Valencia (IOV).

¹ *Botànic-Jesuïtes. Un paisatge compartit*, Catálogo de la Exposición del 19 de junio al 28 de septiembre, Jardín Botánico de la Universitat de València, PUV, 2008, p.88.

² Antonio CALZADO: “La imatge de València, seu de l'Estat republicà, a través dels testimonis internacionals”, en Javier NAVARRO NAVARRO y Sergio VALERO GÓMEZ (eds.), *València, capital de la República, 1936-1937. El món mira a València, capital de l'antifeixisme*, València, Ajuntament de València, 2016, pp. 55-79.

³ Manuel AZNAR SOLER, Josep Lluís BARONA y Javier NAVARRO NAVARRO: “En defensa de la cultura i la llibertat. València, capital cultural de la República, 1936-1937”, en Manuel AZNAR SOLER, Josep Lluís BARONA y Javier NAVARRO NAVARRO (eds.): *València, capital cultural de la República, 1936-1937. Congrés internacional*, Valencia, PUV, 2007, p. 11.

⁴ Javier NAVARRO NAVARRO y Sergi VALERO GÓMEZ: “Més, millor i diferent. Educació i cultura a la València capital de la República”, en Javier NAVARRO NAVARRO y Sergi VALERO GÓMEZ (eds.): *València capital de la República 1936-1937. La ciutat de la saviesa. València, capital de l'educació i la cultura*, Valencia, Ajuntament, 2018, p. 19.

En el presente trabajo se realizará un análisis general del ocio en la ciudad, antes de pasar a ver los tres aspectos diferenciadores del IOV en cuanto a gestión del ocio y el tiempo libre: El club, el deporte y las excursiones. Veremos también ejemplos y su relación con la vida en la ciudad.

2. Valencia, capital de la República

La cultura y la diversión, aún en tiempo de guerra, se desbordaban.⁵ Había necesidad de evadirse de los horrores de la guerra. Hoy, algunos espacios son recordados por los viejos republicanos y republicanas que en ciertos momentos los frecuentaron, debido a la atracción que suponía ver en algunas cafeterías a los jóvenes escritores Luis Cernuda, Juan Gil-Albert, María Teresa León o Rafael Alberti,⁶ entre otros, llegando a ser frecuente convivir en estos locales de diversión con artistas, músicos, poetas y políticos que se mezclaban con los ciudadanos, en el Ideal Room, en el Siglo, de la calle de la Paz o el Vodka.⁷

Durante este período aumentaron las posibilidades de ocio, aunque hay que destacar la labor que la CNT y las Agrupaciones de Mujeres Libres realizaron a través de la propaganda, con su crítica a los prostíbulos que se multiplicaron durante la capitalidad y a las terrazas de los cafés donde la gente se divertía mientras en el frente de batalla, desaparecían familiares y amigos. María Luisa Pérez, exalumna del Instituto Obrero, recordaba que por ese motivo se había hecho popular una tonadilla variando la letra de “Si me quieres escribir”.⁸ Elena Garro recordó en sus memorias haber escuchado en una cafetería de la calle de la Paz, con la misma melodía “un chico muy rubio que tocaba el piano y cantaba” esta versión:

A la entrada de Valencia
lo primero que se ve,
son los cuatro enchufistas
que están tomando café.⁹

⁵ Antonio CALZADO: “La imatge de València...”, pp. 55-79.

⁶ Testimonio contrastado de Alejandra Soler Gilabert (Valencia 1913-2017), el 2 de febrero de 2017.

⁷ Antonio CALZADO: “Viure en guerra i patir la guerra. De la llum de la festa a la nit de la mort. La vida quotidiana a la capital de la República, Valencia, 1936-1937”, en Mireia FERRER, Toni MORANT y Javier NAVARRO (eds.): *Tot està per fer. València, capital de la República*, València, PUV, 2016, p.35.

⁸ María Luisa Pérez. www.institutobrero.com/carteles/videos (consultado el 5 de diciembre de 2018).

⁹ Elena GARRO, en Manuel AZNAR SOLER (ed.): *Materiales documentales del Segundo Congreso de Escritores para la Defensa de la Cultura. Valencia-Madrid-Barcelona-Paris, 1937*. A Coruña, Edicions do Castro, 2009, p. 383.

Quizá, además del cambio social al trasladarse la capitalidad, el acto que más influyó en el concepto de ocio en aquellos años, fue el “II Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura”. Entre el 4 y el 10 de julio de 1937, los intelectuales se reunieron en el Hemiciclo del Ayuntamiento de Valencia. Visitantes, representantes de partidos políticos, asesores, prensa acreditada, fotoperiodistas, observadores, embajadores, ministros, traductores y traductoras, invitados e invitadas y un número considerable de militares, de permiso con ocasión del Congreso –entre ellos varias enfermeras de los servicios sanitarios de las Brigadas Internacionales–, se acercaron al salón de plenos del Ayuntamiento para apoyar al Gobierno republicano. El propósito de los asistentes al Congreso fue discutir la actitud de los intelectuales del mundo ante la guerra española. Pero, según el poeta inglés Stephen Spender, también tuvo algo de “fiesta de niños mimados, lo que hizo aflorar lo peor de muchos delegados”.¹⁰

Las noticias de los actos que se programaron alrededor del Congreso eran seguidas en la prensa que la ciudadanía leía diariamente a través de la gran variedad de cabeceras que se editaban desde Valencia. La escritora inglesa Valentine Ackland dejó escrito que durante su estancia en España, “en todos los recorridos que hicimos escuchamos ese extraordinario, casi increíble saludo, incluso en los más pequeños pueblos, o entre los más aislados grupos de campesinos: ¡Vivan los intelectuales!”.¹¹

La vida cotidiana de los valencianos y valencianas se enriqueció del aliento antifascista que proporcionaba la presencia de cientos de personas llegadas de decenas de países –con la ciudad convertida en el escaparate mundial de la intelectualidad–. La idea más repetida en las fuentes orales es que daban la sensación de cosmopolitismo. Estos Internacionales dejaron testimonios escritos sobre aspectos de la ciudad durante la Guerra Civil.¹²

La estética de la ciudadanía también había cambiado durante la guerra y las mujeres tomaron el espacio público. Si antes de la República era poco habitual que se fotografiaran en la calle, durante esta, y más durante el conflicto, su trabajo en la retaguardia hizo que esa imagen fuera cotidiana, encargándose de muchas tareas

¹⁰ Manuel AZNAR y Luis Mario SCHNEIDER (eds.): *II Congreso Internacional de Escritores Antifascistas, 1937. Ponencias, documentos y testimonios*, vol. III, Barcelona, Laia, 1979, p. 404.

¹¹ Valentine ACKLAND, en Manuel Aznar (ed.): *Materiales documentales del Segundo Congreso de Escritores para la Defensa de la Cultura. Valencia-Madrid-Barcelona-Paris, 1937*, A Coruña, Edicions do Castro, 2009, p. 304.

¹² Antonio CALZADO: “La imatge de València... pp. 55-79.

auxiliares,¹³ lo que generó que también compartieran espacios de ocio asociados al mundo masculino.

La cotidianidad mostrada en las películas documentales que se conservan en los archivos fílmicos describe una ciudad activa que, sabedora de ser la retaguardia republicana, trabajaba para ganar la guerra. Una ciudad rodeada de huerta donde, en el transcurso del primer año de la guerra, apenas se notaba la escasez de abastecimientos,¹⁴ sobre todo si se comparaba con el resto de la España leal.

3. Los Institutos para Obreros

Los Institutos para Obreros fueron un ensayo pedagógico que tenía como objetivo educar a una selección de obreras y obreros antifascistas, con capacidades para el estudio de un bachiller abreviado en cuatro semestres, que les daría acceso a la universidad. Regulado por Decreto 21 de noviembre de 1936, se inició en la ciudad de Valencia a principios de febrero de 1937, con el proyecto de abrir uno en cada gran núcleo urbano de España. El proceso de selección consistió en unas pruebas donde tenían que demostrar sus aptitudes.

En el ámbito de la educación, resultó una de las creaciones más cuidadas por la República. Algunas de las características que se implantaron fueron la igualdad de género y la enseñanza laica, científica y activa, abonando a los estudiantes una indemnización económica como aportación a sus gastos familiares. El Centro contó con un plantel de docentes e intelectuales que se trasladaron desde Madrid, tras el asedio franquista. La motivación, era lograr una red de dirigentes que no proviniera de las clases burguesas, profesionales de la medicina, matemáticas, farmacia, literatura, etc., que se sintieran parte vital de la nueva república.¹⁵

En Valencia se cursaron tres semestres completos, teniendo ya cerradas las plazas de la cuarta convocatoria, días antes de terminar la guerra. En total, el centro de

¹³ Ana AGUADO: “Dones y Guerra Civil, ciutadanes i resistens a Vaència capital de la República”, en Mireia FERRER, Toni MORANT y Javier NAVARRO (eds.): *Tot està per fer. València, capital de la República*, València, PUV, 2016, p. 57.

¹⁴ Albert GIRONA, “València, capital de la República, 1936-1937”, en Mireia FERRER, Toni MORANT y Javier NAVARRO (eds.): *Tot està per fer. València, capital de la República*, València, PUV, 2016, p.19.

¹⁵ Cristina ESCRIVÁ MOSCARDÓ: *Los Institutos para Obreros. Un hermoso sueño republicano*, Valencia, L'Eixam, 2008, pp. 5-10.

Valencia tuvo 356 alumnos y alumnas. Junto con el resto de centros que llegaron a impartir clases –Sabadell, Barcelona y Madrid–, sumaron cerca de 900 estudiantes.¹⁶

Además de los tres aspectos que veremos a continuación, cabe señalar un elemento más: la formación continua. Esta se traducía en que los profesores continuaban acompañando al alumnado en su tiempo libre, incluso en las horas de las comidas, de forma que el intercambio de opiniones entre ellos fuera constante. Los docentes estaban disponibles todas las horas del día para que el alumnado pudiera contactar con ellos en cualquier momento.

3.1 El club del IOV

Una de las características diferenciadoras de otros centros de Enseñanza Secundaria fue la creación de un club, un espacio donde el alumnado podía disfrutar de un tiempo de ocio entorno a la cultura. En unas declaraciones a la prensa de Julio Hernández –primer comisario-director– destaca esta sección del IOV y nos muestra cuál era su objetivo: “El club del Instituto crea un espíritu de compañerismo que hará desaparecer rencillas injustificadas”.¹⁷ En este lugar, además de juegos de mesa, disponían de prensa local, nacional e internacional. Por fuentes orales conocemos que tenían acceso a la revista *URSS en Construcción*, que hasta al alumnado ácrata le llamaba la atención, al ser una publicación ilustrada a color.¹⁸ También tenemos constancia de que el día 1 de febrero el IOV se suscribe al diario *Frente Rojo*.¹⁹

María Luisa Pérez relató que el club daba al jardín y que incluso los almohadones llevaban la inscripción “IO”. Al poner voz al documental de 1937, dijo mientras miraba las imágenes, rememorando esos días: “Los compañeros juegan al ajedrez. Otros conversan y otros leen. Pura Mira está leyendo una revista”.²⁰ El artista Eduardo Vicente decoró las paredes con pinturas murales alegóricas sobre el trabajo y escenas de guerra, como llamada a la solidaridad entre estudiantes y soldados. Los murales serían destruidos después de marzo de 1939.²¹

¹⁶ Cristina ESCRIVÁ MOSCARDÓ: *L’Institut Obrer de València. 80 anys d’història*, Valencia, ACIO, 2016, pp. 26-27.

¹⁷ *La Vanguardia*, 25 de febrero de 1937, p. 8.

¹⁸ Entrevista a Agustín Quiles Manta (Valencia 1921-2014). Archivo ACIO

¹⁹ Caja 31-2543-R3/2/37. AGA

²⁰ Víctor BENAVIDES ESCRIVÁ y Francesc PIERA FRANCÉS: “L’Institut Obrer de València en moviment”, en *Educar en temps de Guerra*, Valencia, Institució Alfons el Magnànim, 2016, p. 405.

²¹ Juan Manuel FERNÁNDEZ SORIA: *El Instituto para Obreros de Valencia*, Valencia, Generalitat Valenciana, 1987, p. 77.

De forma más lúdica, se realizaban reuniones musicales, la mayoría de las veces gracias al gramófono prestado por un estudiante y a su único disco, que tenía en cara A el tango *La muchacha del circo* y en la cara B, *Ramona*.²² Además era un sitio propicio para realizar pequeños mítines políticos y arengas a favor del Frente Popular.²³

Disponemos del recibo de pago de los bastidores “para dos periódicos murales” que se abonan el 17 de marzo de 1937.²⁴ Situados juntos, en la puerta de entrada al club, el periódico mural, como órgano de expresión, era una doble forma de expresión donde el alumnado escribía opiniones, temas del aula, poesías, citas, convocatorias de actos, etc., pero también alguna que otra sátira dedicada a los profesores o hacia compañeros y compañeras.

Como no podría ser de otra forma en los tiempos que se vivían, los mensajes políticos ocupaban gran parte del periódico mural. La frase “¿Qué has hecho tu hoy en pro de la unidad sindical...?” se puede leer en la imagen capturada de la película de 1937, donde también se distingue una fotografía de Stalin.

Por último, conocemos algún ejemplo de bromas entre el alumnado mediante el periódico mural. En referencia a los bombardeos y la tranquilidad necesaria para vivir, una alumna escribió: “Para tener que morir, mejor dormir”. El IOV, como es lógico suponer, no se libraba de ciertas frases claramente machistas en alusión a los senos de algunas alumnas: “¿Que son más importantes? ¿los catetos o las ca-tetas?” Por último, en alusión al profesor Federico Portillo y el enamoramiento de una alumna, alguien escribió: “Por-ti-llo contaría las olas del mar”.²⁵

3.2 El deporte

El mundo del deporte no se detuvo a causa de la guerra, especialmente el fútbol. Se multiplicaron los partidos con fines benéficos destinados al frente, y se rehicieron los campeonatos de liga en formatos regionales.

En el IOV, aunque existía una hora matinal dedicada a la Educación Física, esta consistía básicamente en gimnasia sueca. El deporte era un apartado independiente de las horas lectivas. El primer director, Julio Hernández Ibáñez, dijo en una entrevista las siguientes palabras:

²² Entrevista a María Magdalena García Cervera (Madrid 1922). Archivo ACIO

²³ Entrevista a Emilio Monzó Torrijo (Valencia 1920-2018). Archivo ACIO

²⁴ Caja 31-2543-R33/3/37. AGA

²⁵ Entrevista a Ismael Latorre Mendoza (Alginet 1920-2011). Archivo ACIO

No solamente nos preocupa su preparación escolar, que exige la máxima actividad de estudio, sino que cuidamos también de la preparación del futuro hombre. El deporte se cultiva en nuestro instituto en sus más variadas manifestaciones.²⁶

Algunas de estas “manifestaciones” ya estaban documentadas con las filmaciones y con las imágenes de Walter Reuter y Luís Vidal.²⁷ El resto lo hemos podido corroborar gracias a los recibos, donde se especifica la compra de materiales deportivos. Como ejemplo de esto aparece desde principio de curso la compra de balones, pitos, ropa deportiva, raquetas y pelotas de tenis, guantes y punching de boxeo y otros materiales.²⁸ En marzo se añadirán 309 pesetas de “artículos para el deporte” indeterminados, y se seguirán comprando en abril.²⁹ El alumno Vicente Folgado fue el encargado de adquirir el “material de Basket” y dos candados para su custodia.³⁰

Conocemos por la prensa que el grupo femenino de baloncesto se inscribió para una competición junto a los equipos del Instituto-Escuela, de la Agrupación Kronos, la Peña deportiva Gran Vía y el Luis Vives.³¹ Respecto a este tema, la exalumna María Luisa Pérez, comentaría: “llevábamos un pantalón corto y una blusa blanca con botones rojos, y en el bolsillo bordadas las iniciales IO”.³² La confección de ropa deportiva fue encargada a Amelia Oliveros, hermana de la estudiante Francisca Oliveros.³³ Estos uniformes serán con los que aparecerán las alumnas en las fotografías que se conservan.³⁴

Muchas de las iniciativas deportivas partían del propio alumnado, y dentro de la política educativa que llevaba a cabo el Instituto, se fomentó que los propios alumnos asumieran la responsabilidad de su organización. Así, son ellos los que se encargaron de adquirir lo necesario para su práctica, como lo corroboran los recibos consultados. Por ejemplo, de los gastos de desplazamiento en tranvía para asistir a la treceava y

²⁶ *La Vanguardia*, 25 de febrero de 1937, p. 8.

²⁷ Víctor BENAVIDES ESCRIVÁ y Francesc PIERA FRANCÉS: “Estudiar en temps de Guerra. Imatges de l’Institut Obrer de València”, en *Educació en temps de Guerra*, Valencia, Institució Alfons el Magnànim, 2016, pp. 417-419.

²⁸ Caja 31-2543-R8/2/37, Caja 31-2543-F7/2/37, Caja 31-2543-F8/2/37, Caja 31-2543-F9/2/37. AGA

²⁹ Caja 31-2543-R30/3/37, Caja 31-2543-R24/4/37. AGA

³⁰ Caja 31-2543-R1/5/37. AGA

³¹ Cristina ESCRIVÁ MOSCARDÓ: *L’Institut Obrer de València...*, p. 40.

³² Víctor BENAVIDES ESCRIVÁ y PIERA FRANCÉS, Francesc: “L’Institut Obrer de València en moviment” ..., p. 404.

³³ Caja 31-2543-R5/4/37. AGA

³⁴ Cristina ESCRIVÁ MOSCARDÓ: *Los ojos de Walter Reuter*, Valencia, L’Eixam, 2012, pp. 71-73.

penúltima jornada de la Liga del Mediterráneo, en el Campo de La Cruz. Lo disputaron el Levante FC y el Valencia FC, siendo el resultado de empate a tres. La actividad, dirigida al equipo de fútbol del IOV, fue organizada por el alumno Julio Rodríguez Sanquirce.³⁵

3.3 Excursiones y ocio fuera del centro

Como hemos comentado, la particularidad de una Valencia con el Gobierno instalado en ella hizo que el Primer semestre conviviera con una gran puesta en escena de la agenda cultural antifascista, a la que el IOV no fue ajeno. La documentación nos transmite la concurrencia del Instituto a la “Exposición del Libro antifascista” o al Conservatorio, situado en la plaza de Pau Casals, actual San Esteban, para escuchar a la orquesta de Pulso y Púa.³⁶

Dos de los documentos más interesante del mes de marzo son los que nos hablan de las excursiones “realizadas los días 28 de febrero y 6 de marzo”, siendo el responsable de estas el profesor de literatura Alfredo Milego Díaz, aunque no podemos concretar a dónde.³⁷ Sí que conocemos el destino de algunas de las siguientes excursiones: Buñol, organizadas los días 14, 21 y 28 de marzo, dentro de la asignatura de Ciencias Naturales. Se realizaron tres salidas porque el alumnado se dividió en tres grupos.³⁸ Las excursiones continuaron el día 5 de abril al Saler. Sabemos por el recibo del autobús que en total se trasladaron 116 alumnos y alumnas en estas salidas.³⁹

Dentro de la misma asignatura, el profesor Federico Portillo organizó otra excursión a La Cañada, en esta ocasión en ferrocarril, el día 25 de abril.⁴⁰ Visitaron en La Vallesa de Mandor, un asentamiento de la edad de bronce descubierto en 1928 –una serie de construcciones como espacios comunales, cisternas y terrazas–. Esta excursión es recordada también por el alumnado.⁴¹

El IOV fue invitado al II Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura. Ángel Pozo, a petición del director Enrique Rioja, saludó al congreso en

³⁵ Caja 31-2543-R59/4/37. AGA

³⁶ Intervención de Manuel Zamorano Molina (Valencia 1920-2015) en la película documental “Estudiar en Guerra...”. Archivo ACIO

³⁷ Caja 31-2543-R9/3/37. AGA

³⁸ Caja 31-2543-R31/3/37. AGA

³⁹ Caja 31-2543-R43/4/37. AGA

⁴⁰ Caja 31-2543-R62/4/37. AGA

⁴¹ Cristina ESCRIVÁ MOSCARDÓ: *Los Institutos para Obreros...*, p. 45.

nombre de sus compañeros el 10 de julio de 1937. Algunas reseñas de prensa así lo reflejan.⁴²

Los domingos que tenían libres algunos estudiantes iban al cine y si hacía buen tiempo a la playa o, por la tarde se acercaban al café-bar Balkis “con un escenario donde se improvisaban recitales de poesía o espectáculos de folclore a cargo de artistas noveles”.⁴³

4. Conclusiones

Parte del ocio de los alumnos del Instituto Obrero de Valencia fue orientado de forma casi institucional por la Segunda República, desde la libertad de elección. Esto que parece contradictorio, se debe a que, dentro de las pautas que marcaba el centro, ofrecía un abanico de posibilidades mucho más amplio, en comparación con la juventud de su misma clase obrera externa al IOV. Así, surgió la oportunidad de practicar deportes que estaban poco extendidos en España, de realizar salidas que no podrían haber hecho sin medios y de dedicar su tiempo libre a socializar en el club –donde disponían de revistas, juegos e incluso un gramófono– o a continuar su formación en la biblioteca especializada.

Fuera del centro, el alumnado se prodigó por los mismos lugares que el resto de jóvenes de su edad en una gran ciudad: paseos, cines, cafeterías, teatros, estadios de fútbol... Con el añadido de que, en una urbe politizada por el contexto bélico y habiendo recibido una formación más elevada, pudieron acceder a un tipo de ocio más elitista, que había sido vetado por su condición de clase obrera a sus padres, en la mayoría de los casos, como congresos o recitales literarios. Cabe recordar que, al considerar el estudio como un trabajo para la República, el alumnado recibía un sueldo, por lo que contaba con ingresos propios que podían utilizar en su tiempo libre.

El mayor impacto del II Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura fue posiblemente que la cultura inundó la ciudad de Valencia. Ésta se manifestó en todos los ámbitos, del propio Congreso y de la sociedad valenciana, y atrajo un tipo de ocio que no se había extendido hasta entonces en la zona, multiplicado por el hecho de convertirse en capital del Estado.

⁴²Cristina ESCRIVÁ MOSCARDÓ y Rafael MAESTRE MARÍN: *Valencia. La ciutat dels Sabuts. 70 aniversari del II Congrés Internacional d'escriptors per a la defensa de la cultura*, Valencia, Societat Coral el Micalet, 2007, p. 50.

⁴³ Juan Manuel FERNÁNDEZ SORIA: *El Instituto para Obreros de Valencia...*, p. 123.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

Manuel AZNAR SOLER, Josep Lluís BARONA y Javier NAVARRO NAVARRO (eds.): *València, capital cultural de la República, 1936-1937. Congrés internacional*, Valencia, PUV, 2007.

Manuel AZNAR SOLER (ed.): *Materiales documentales del Segundo Congreso de Escritores para la Defensa de la Cultura. Valencia-Madrid-Barcelona-Paris, 1937*, A Coruña, Edicions do Castro, 2009.

Manuel AZNAR y Luis Mario SCHNEIDER (eds.): *II Congreso Internacional de Escritores Antifascistas, 1937. Ponencias, documentos y testimonios*, vol. III, Barcelona, Laia, 1979.

Víctor BENAVIDES ESCRIVÀ y Francesc PIERA FRANCÉS: “Estudiar en temps de Guerra. Imatges de l’Institut Obrer de València”, en *Educar en temps de Guerra*, Valencia, Institució Alfons el Magnànim, 2016.

Víctor BENAVIDES ESCRIVÀ y Francesc PIERA FRANCÉS: “L’Institut Obrer de València en moviment”, en *Educar en temps de Guerra*, Valencia, Institució Alfons el Magnànim, 2016

Botànic-Jesuïtes. Un paisatge compartit, Catálogo de la Exposición del 19 de junio al 28 de septiembre, Jardín Botánico de la Universitat de València, PUV, 2008.

Cristina ESCRIVÀ MOSCARDÓ y Rafael MAESTRE MARÍN: *Valencia. La ciutat dels Sabuts. 70 aniversari del II Congrés Internacional d’escriptors per a la defensa de la cultura*, Valencia, Societat Coral el Micalet, 2007

Cristina ESCRIVÀ MOSCARDÓ: *L’Institut Obrer de València. 80 anys d’història*, Valencia, ACIO, 2016.

Cristina ESCRIVÀ MOSCARDÓ: *Los Institutos para Obreros. Un hermoso sueño republicano*, Valencia, L’Eixam, 2008.

Cristina ESCRIVÀ MOSCARDÓ: *Los ojos de Walter Reuter*, Valencia, L’Eixam, 2012.

Juan Manuel FERNÁNDEZ SORIA: “Los Institutos Obreros, un ensayo de innovación pedagógica y de socialización política”, *Cuadernos Republicanos*, 52 (2003), pp. 31-43.

Juan Manuel FERNÁNDEZ SORIA: “Los Institutos Obreros. Un ensayo de innovación pedagógica”, Dialnet (<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/1195967.pdf>) [Consulta 20 junio, 2019].

Juan Manuel FERNÁNDEZ SORIA: *El Instituto para Obreros de Valencia*, Valencia, Generalitat Valenciana, 1987

Mireia FERRER, Toni MORANT y NAVARRO, Javier (eds.): *Tot està per fer. València, capital de la República*, València, PUV, 2016.

Javier NAVARRO NAVARRO y Sergi VALERO GÓMEZ (eds.): *València capital de la República 1936-1937. La ciutat de la saviesa. València, capital de l'educació i la cultura*, València, Ajuntament de València, 2018.

Javier NAVARRO NAVARRO y Sergio VALERO GÓMEZ (eds.): *València, capital de la República, 1936-1937. El món mira a València, capital de l'antifeixisme*, València, Ajuntament de València, 2016.